

**Cooperativa 13 de Enero: una experiencia piloto de
cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en El Salvador**



**Centro Cooperativo Sueco (SCC)
y
Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL)**

Inauguración de viviendas Cooperativa 13 de Enero

1. Cooperativa 13 de Enero: una experiencia piloto de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en El Salvador

FUNDASAL, una Institución privada de promoción humana, sin fines de lucro, que durante 40 años ha trabajado con la clase pobre de este país, ha dado respuesta en las distintas coyunturas sociales, sean de índole político-militar como el conflicto armado de los años 80, o ante los embates de la naturaleza que golpean con mayor fuerza a los sectores más vulnerables. A través de distintos programas de mejoramiento del hábitat, organización y educación comunitaria, pretende contribuir a elevar la participación de las familias y desarrollar sus capacidades organizativas para la defensa de sus derechos ciudadanos.

Su visión y misión están inspiradas en los principios de la justicia social y la opción preferencial por los pobres:

Visión

Ser una institución innovadora, solidaria, propositiva, sostenible y comprometida con el desarrollo humano y la transformación sociopolítica que contribuya a superar la vulnerabilidad y exclusión de los sectores populares.

Misión

Promover el desarrollo humano sostenible por medio del fortalecimiento de la producción social del hábitat de la población vulnerable y excluida; potenciando su participación protagónica y organizada, formación de conciencia crítica, equidad de género, incidencia política y gestión del riesgo.

FUNDASAL aspira a que las familias de bajos ingresos trasciendan la preocupación por las necesidades inmediatas hacia la transformación de la sociedad a partir de la identificación de necesidades estratégicas. Para ello, es imprescindible la formación de conciencia crítica y la práctica permanente de valores solidarios que se antepongan al individualismo. Por ello, FUNDASAL siempre está a la búsqueda de alternativas viables para que estos sectores sean protagonistas del cambio en su forma de vida.

En el año 1999 inició, con apoyo financiero del Centro Cooperativo Sueco (SCC) un trabajo con cooperativas agrícolas que buscaba construir una propuesta de vivienda y desarrollo con el sector rural. A partir de los resultados de la sistematización y evaluación de este proyecto con cooperativas agrícolas, se conforma en el año 2004, el Programa Institucional denominado “Cooperativismo de Vivienda por Ayuda Mutua”.

En este documento se presenta una breve reseña del primer proyecto piloto de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua en El Salvador. Experiencia que fue concretada con asociados y asociadas de la “Asociación Cooperativa de Vivienda La Libertad 13 de Enero” (ACOVILL de R. L.)

1.1. Surgimiento de la Cooperativa La Libertad 13 de Enero

El 13 de Enero y 13 de Febrero del año 2001, violentos terremotos sacudieron el territorio salvadoreño. Como siempre las familias más vulnerables fueron fuertemente golpeadas por los sismos. Municipios enteros de los departamentos de Usulután, San Vicente y La Paz fueron literalmente destruidos.

El puerto de La Libertad, conocido por el turismo y el comercio por proveer de mariscos a varios departamentos y el atractivo de sus playas, fue escenario de tristeza, pues estos fenómenos también afectaron a muchas de las familias de este municipio.



Vista aérea parcial del puerto de La Libertad.

Siendo los sismos de origen tectónico (subducción de placas), su epicentro se localizó a 50 kilómetros de la zona costera, por lo que todas las viviendas aledañas al mar sufrieron fuertes daños. Muchas familias que habitaban en este puerto resultaron damnificadas, se derrumbaron sus viviendas o las habitaciones de los mesones que alquilaban. Las familias del casco urbano y de los cantones, que resultaron afectadas por los sismos, trataron de solucionar la pérdida de sus viviendas de cualquier forma: unos buscaron a familiares, otros acudieron a la alcaldía o a instituciones de ayuda humanitaria y no encontraron respuesta a su situación.

Pese a que la ayuda de emergencia no se hizo esperar y posteriormente aparecieron iniciativas para reconstruir el país. Al recuperarse del impacto, muchas de las familias poco a poco fueron reconstruyendo su vida y sus viviendas.

Realmente, fue difícil solucionar su problema de falta de vivienda, porque las ayudas se habían centrado más en aquellos departamentos que por la magnitud del desastre ameritaban apoyo inmediato. En este periodo de posterremoto, hubo una iniciativa por parte del Gobierno central a través del Fondo Nacional para la Vivienda Popular (FONAVIPO), el Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP), secundados por la alcaldía municipal, los cuales pretendían constituir el mayor número de asociaciones cooperativas de vivienda en el puerto de La Libertad. Llegaron a formar 15 asociaciones cooperativas de vivienda, con familias damnificadas de distintos cantones del municipio.



En algunos pueblos la destrucción fue total.

1.2. ¿Cuál fue el ofrecimiento que se les hizo a las familias?

El INSAFOCOOP ofrecía: “Familias del puerto de La Libertad, únanse en cooperativa para que obtengan su vivienda. Nosotros, si ustedes pueden poner al menos una cantidad de dinero, les aceleramos la personería jurídica y los capacitamos”.

Por su parte FONAVIPO, planteó darles a las familias: “cincuenta mil colones, de los cuales quince mil serían subsidiados” y que éstos los obtendrían al formarse como Asociaciones Cooperativas. La alcaldía apoyaría en lo que pudiera para que estas familias obtuvieran sus viviendas a través de este proyecto, pero sus recursos no alcanzaban para brindar respaldo económico.

Las familias de todas las zonas del puerto acudieron en masa, llegando a conformar 15 asociaciones cooperativas de vivienda, ahorro, crédito, producción y servicios y en quince días fueron legalizadas como cooperativas. Posterior a todo esto, fueron convocados a una reunión todos los consejos de administración; todos creían que era para darles el dinero prometido. Pasó un año y los grupos con su personería jurídica hacían gestiones ante FONAVIPO para saber sobre el préstamo con subsidio que les habían ofrecido. Sin embargo, la respuesta fue: “para que les demos este préstamo, primero tienen que demostrar como cooperativa que tienen aseguradas sus finanzas y su administración debe de ser eficiente”.

La respuesta evasiva por parte de FONAVIPO provocó que 14 de estas asociaciones se desintegraran. Solamente una cooperativa persistió en la lucha por una vivienda digna.

1.3. “Asociación Cooperativa de Vivienda La Libertad 13 de Enero”

La Cooperativa La Libertad 13 de Enero, no renunció a los objetivos por los cuales había nacido con doscientas familias, aunque el desánimo afectó y en el 2002 ya sólo quedaban 74 familias. Para el año 2003, en su afán de buscar financiamiento para la vivienda, gestionó ante la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES), Hábitat para la Humanidad y por segunda ocasión ante FONAVIPO.



Escudo y bandera de la Asociación Cooperativa de Vivienda la Libertad 13 de Enero.

Al no obtener respuesta positiva alguna, contactaron a la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), la cual ofreció capacitar y asesorar para la organización a los órganos de dirección, asociados y asociadas. Este proceso de capacitación y organización tuvo como propósito fortalecer las capacidades de la asociación cooperativa para la gestión de sus objetivos.

1.4. Proceso de trabajo con FUNDASAL

A través del proyecto de Fortalecimiento de Cooperativas de El Salvador ejecutado por FUNDASAL y financiado por el Centro Cooperativo Sueco (SCC) se inició el acompañamiento a la cooperativa La Libertad 13 de Enero. Este proyecto tenía como propósito fortalecer cooperativas agrícolas y crear cooperativas de vivienda, ahorro, crédito y producción, por ejemplo la cooperativa Héroes de Piedras Rojas ubicada en el municipio de Victoria, departamento de Cabañas.

Así, se incorporó la Cooperativa 13 de Enero a talleres de capacitación sobre cooperativismo, mejoró la organización interna e incrementó su membresía para potenciar su capacidad organizativa con vistas al desarrollo futuro de su proyecto habitacional. FUNDASAL y SCC retomando la experiencia de Uruguay en cooperativismo de vivienda por ayuda mutua, decidieron las familias que esta cooperativa, por su entereza, interés y el grado de empoderamiento mostrado, se convirtieran en el proyecto piloto de esta alternativa de



Primera reestructuración de los órganos de dirección con asesoría de FUNDASAL.

organización social, que hace posible que las familias de bajos recursos obtengan una solución habitacional digna bajo sus tres conceptos principales: autogestión, ayuda mutua y propiedad colectiva.

1.5. Compra del terreno para proyecto piloto

En el 2004, la cooperativa fue capacitada por el técnico asesor en el área de construcción para que pudiera seleccionar su terreno. Con esto se inició la búsqueda y encontró tres terrenos probables, de los cuales al final eligió el ubicado en el cantón San Antonio El Majahual, caserío San Antonio, del municipio de La Libertad.

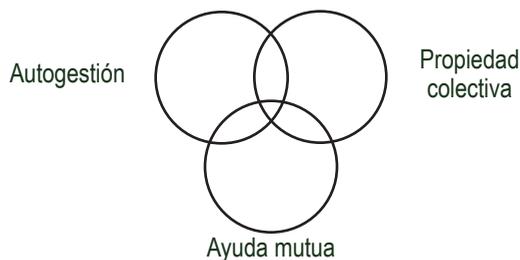
Después de haber encontrado el inmueble apropiado, los cooperativistas recibieron financiamiento por parte de FUNDASAL para adquirir dicha propiedad. Así, en el mes de abril del año 2004, se decide la compra del terreno, en una asamblea general desarrollada en la casa comunal del municipio de La Libertad (conocido como puerto La Libertad).

1.6. Proceso de aprendizaje del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua

FUNDASAL, inicia el proceso de preparación de un equipo técnico, que tendría a su cargo la promoción de esta nueva alternativa de vivienda con el interés de desarrollar un proyecto piloto de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua, ajustado a las características e idiosincrasia de nuestro pueblo; y con los pilares de los valores que lo sustentan.

El equipo técnico, después de realizar una pasantía en Uruguay, preparó un programa de desarrollo de este modelo que incluía pasos previos: promocionar, sensibilizar y concientizar a la cooperativa, para luego continuar con el proceso de capacitación necesario para enfrentar las etapas posteriores del proyecto.

Este modelo de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua se caracteriza por tres principios: propiedad colectiva, autogestión y ayuda mutua, los cuales tienen gran importancia ya que cada uno, está pensado en función del bienestar futuro de las familias.



La cooperativa y las familias que la integran pasaron un proceso de apropiación de este modelo. Conocer y apropiarse del principio de la propiedad colectiva, supuso, en primer lugar, confrontar con los valores individualistas imperantes, para luego socializar que la vivienda no es una mercancía sino un bien familiar para las presentes y futuras generaciones.

Por otra parte, los asociados y asociadas pusieron en práctica el valor de la ayuda mutua, la cual se convirtió en un proceso inherente a la cooperativa. Posterior a la compra del terreno, realizaron la limpieza del mismo, en repetidas ocasiones. Sembraron maíz, también por ayuda mutua, el cual les sirvió para tener convivios con otros grupos cooperativos nacientes. Las familias, domingo a domingo se reunían en el terreno, para compartir y trabajar en comunidad. La autogestión fue internalizada a partir de las capacitaciones que mediante un programa educativo se desarrolló con ellos, esto les permitió dar sus primeros pasos con la administración del crédito para el terreno y los fondos que ingresaban a la cooperativa por distintas actividades de generación de ingresos que realizaban.

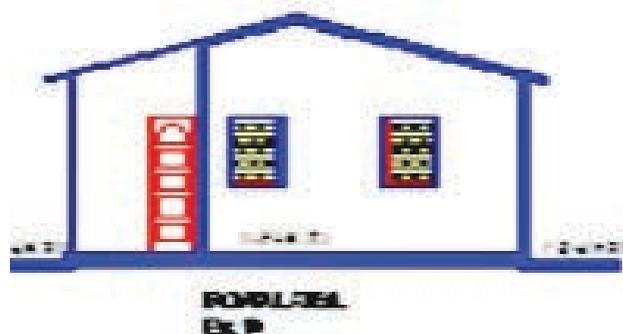
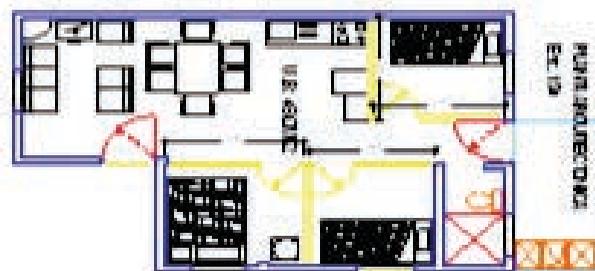
Con el desarrollo del programa anterior no sólo se sensibilizó y concientizó a los asociados y asociadas, sino, que además desarrolló habilidades en el manejo de su empresa cooperativa a través de estos tres principios, que son el pilar para el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua.

1.7. Diseño participativo del proyecto de vivienda de la cooperativa La Libertad 13 de Enero

Como parte de la autogestión cooperativa, técnicos y cooperativistas iniciaron el proceso de diseño participativo, el cual permitió definir los diseños de vivienda y urbanización. Cada espacio de lotes, zonas verdes, áreas de protección, tamaño de la vivienda y tipo de materiales, fue escogido por los asociados y asociadas y el técnico llevó esos insumos a la práctica, dando como resultado el proyecto constructivo. El trabajo continuaba y para el año 2005, FUNDASAL apoyado con fondos del Centro Cooperativo Sueco, decidió iniciar el sueño de los cooperativistas mediante un taller vocacional para poner en práctica los principios del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua.



Discusión y consensos sobre diversas propuestas de diseño.



Diseño de vivienda: 48 m². tres cuartos, sala y comedor.

Al concluir la etapa de diseño participativo, los cooperativistas, con el proyecto en sus manos, gestionaron en el Viceministerio de Vivienda, Fondo Nacional de Vivienda Popular y Hábitat para la Humanidad.

Sin ningún resultado favorable, enviaban notas pidiendo una audiencia, realizaban visitas y en ninguna de estas instituciones se atendió el llamado al financiamiento que hacían los cooperativistas. Los esfuerzos de gestión del financiamiento eran agotadores y frustrantes para el consejo de administración. Esto ocasionó que familias integrantes de la cooperativa se desanimaran y algunas se retiraron de la asociación al encontrar demasiados obstáculos para alcanzar la meta.

Ante esto, la cooperativa mantuvo una campaña permanente para integrar asociados y asociadas. A finales del año 2005, se revitalizó el entusiasmo de los cooperativistas con la construcción de la casa comunal o salón de usos múltiples. Esto supuso poner en práctica la etapa de aprendizaje previa al desarrollo del proyecto de vivienda, que dentro del modelo se denomina preobra.

Con la construcción de la casa comunal se puso a prueba la capacidad administrativa, técnica y organizativa de la cooperativa; pero sobre todo se midió la entereza y potencialidad para la ayuda mutua. Para que la preobra se convirtiera en un verdadero ensayo de todos los componentes del modelo, se capacitó en administración de fondos y se trabajó en la elaboración de diseños de la casa comunal.

También, se estableció una estructura adecuada para administrar toda la obra, con los órganos principales: consejo de administración y junta de vigilancia; comités de educación, de trabajo, obra, compras y bodega.



Organización de los comités para el desarrollo de la preobra.

Después dio inicio el trabajo del asesor administrativo contable, quien se encargó de que la cooperativa tuviera los conocimientos suficientes para administrar su primera obra. El asesor social apoyó en la elaboración de los controles para la ayuda mutua, el manejo de la guardería y redacción de informes necesarios para esta etapa.



Capacitación a los distintos órganos de dirección para el desarrollo de la preobra.



Casa comunal "Gustavo González".

El resultado del ensayo culminó con la construcción de una obra para uso comunitario. La casa comunal fue denominada por la cooperativa "Gustavo González", en honor al aporte del asesor uruguayo dado al cooperativismo de vivienda por ayuda mutua, en nuestro país. La construcción de ésta dio la pauta para cimentar en la práctica lo aprendido, la administración de fondos y de proyectos de ayuda mutua por parte de la cooperativa.

Para el año 2006, se dieron las condiciones para que la cooperativa iniciara la obra de urbanización del terreno, preparándolo para la construcción de viviendas; esta obra tuvo una duración de seis meses. Los fondos para la urbanización de la 13 de Enero procedieron de la Agencia Sueca de Desarrollo Integral (ASDI), como parte del convenio con ASDI, el terreno constituyó el 30% del aporte de la cooperativa; pero además, el SCC proporcionó un fondo para la construcción de los servicios básicos.

Lo anterior permitió a los cooperativistas iniciar el proceso de la obra en toda la urbanización. Fue un proceso duro, que cimentó la convicción en muchos cooperativistas de que el modelo es una alternativa viable.



Trabajo de ayuda mutua para la introducción de tuberías.

A finales del año 2005, tres familias asociadas a la cooperativa resultaron damnificadas por la tormenta Stan, vivían en la ribera del río Chilama del puerto de La Libertad. Ante la necesidad de darles albergue, se construyó un espacio cuyo uso final será de biblioteca y guardería de la cooperativa. Al final de la obra urbanística por ayuda mutua, con 600 horas de aporte de cada familia durante los cuatro meses que tardó esta obra, más la ayuda solidaria de los demás grupos cooperativos, la cooperativa 13 de Enero, daba un paso más para alcanzar la meta.



Construcción del biodigestor para el tratamiento de aguas negras, bajo la modalidad de ayuda mutua.

La urbanización había sido concluida: aguas negras, agua potable, energía eléctrica, aguas lluvias e incluso las “mechas” de los servicios en cada lote estaban listas para la construcción de las viviendas.

Las tres familias afectadas por el desbordamiento del río Chilama encontraron en la cooperativa un lugar para restablecer su hogar. Con todas estas obras, la cooperativa había dado otro paso importante en el desarrollo de su sueño.



Casa albergue para tres familias. A futuro guardería y biblioteca de la cooperativa.



Agua potable con bomba sumergible a 32 metros de profundidad y con capacidad para abastecer a 200 familias.

Aunque se dieron algunas iniciativas asistencialistas de parte de iglesias, Gobierno central, a través de FONAVIPO y gobierno local a raíz de los desastres provocados por la tormenta Stan, la mayoría de familias asociadas a la Cooperativa La Libertad 13 de enero se mantuvieron firmes como socios y socias activas. Esta etapa fue fundamental para cimentar los valores solidarios y el principio de la propiedad colectiva en los que se basa el modelo de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua.

El camino no ha sido fácil; pero al final de cuentas ha prevalecido la unidad y el compromiso en la consecución de objetivos comunes.

1.8. Construcción de las viviendas

FUNDASAL, el SCC y la Cooperativa 13 de Enero en el mes de abril de 2007, firman un convenio de préstamo, el cual permitió la construcción de las 34 viviendas. Fue necesario reforzar la organización para enfrentar este nuevo reto. La cooperativa se sometió a un proceso de dos meses de capacitación constante para administrar su proyecto.

1.9. Capacitación administrativa a órganos de dirección

Los y las cooperativistas se prepararon, además, para la ejecución del proyecto de vivienda con la creación del comité ejecutivo, que es una estructura de carácter temporal, encargada de coordinar el proceso constructivo, administrativo y organizativo durante la ejecución del proyecto.

La gestión de esta instancia ejecutiva descansó en el apoyo de los comités de obra, trabajo, compras y bodega. Además de las estructuras permanentes de: educación, junta de vigilancia y consejo de administración.

La ayuda mutua fue algo programado y reglamentado, las familias trabajaron 24 horas semanales de ayuda mutua y en la última etapa aumentaron a 30 horas semanales, haciendo tareas nocturnas para avanzar lo más rápidamente posible.



Consejo de administración en plena labor administrativa.

El comité de trabajo fue el encargado de llevar este control y aplicar la normativa establecida en el reglamento de la ayuda mutua. Fue una labor cuyos resultados se ven en las obras ejecutadas a través de la conclusión de las obras por ayuda mutua. El comité de compras cotizó materiales, comparó precios y decidió las adquisiciones en el consejo de administración, cumpliendo una labor crucial para que el proyecto alcanzara la calidad de obra esperada por los asociados.



Dame tu esfuerzo y sacrificio y te daré una vivienda digna.

El buen manejo de las compras redundó en un remanente de fondos, producto del ahorro logrado, que la cooperativa utiliza en mejoras a las viviendas, no previstas. En las reuniones de cada semana se reunía el comité ejecutivo y el consejo de administración con todos los comités de apoyo y se revisaba la ayuda mutua, el avance de la obra y se verificaban las decisiones que requerían del visto bueno de toda la asamblea general para la toma de decisiones trascendentales.



Tipo de vivienda y conjunto habitacional en la 13 de Enero.



Parte de los bloques de viviendas edificadas por los y las integrantes de la cooperativa.

1.10. Valores del cooperativismo de vivienda:

La solidaridad: generada por la organización cooperativa de vivienda y gracias a ella, las familias unidas se ponen *en los zapatos de otros* y actúan solidariamente, como lo han demostrado con las jornadas solidarias de ayuda mutua.

Compartir experiencia y ayuda solidaria: la experiencia de la 13 de Enero se convirtió en un espacio privilegiado de intercambio, encuentro y solidaridad entre cooperativistas nacionales y centroamericanos.

La convivencia: surge desde el inicio cuando los asociados sólo son un grupo de personas y se acentúa en la práctica del cooperativismo en la preobra y obra.

El cooperativismo: porque abre espacio a un nuevo sector: el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua, que es visto como una alternativa para solucionar el problema de los trabajadores de bajos ingresos en el país. Ahora hace historia y exige que sea tomado en cuenta, por INSAFOCOOP y demás instancias de Estado, dentro de una nueva visión de la Ley de Asociaciones Cooperativas.

Los cooperativistas concluyeron su obra, un sueño convertido en realidad debido al aporte decidido de las instituciones como SCC, FUNDASAL, Alcaldía municipal de La Libertad y sus hermanos y hermanas cooperativistas.

Por ello, FUNDASAL como Institución innovadora que busca permanentemente alternativas que contribuyan a solucionar el problema de vivienda, de forma organizada y protagónica, ha visto en el modelo cooperativo de vivienda por ayuda mutua, una oportunidad para que la población se atreva a soñar y luchar por cambios profundos que hagan valedero el derecho a una vivienda digna, reconocido en las constituciones políticas de los países latinoamericanos.

Cooperativa 13 de Enero: el triunfo de un esfuerzo colectivo y solidario en El Salvador

Después de casi ocho años de intensos esfuerzos, desesperanzas y frustraciones, ven realizado lo que en sus inicios parecía una utopía. Después de intensas jornadas para hacer conciencia, de capacitaciones, educación cooperativa y sobre todo de muchas fases de trabajo físico, finalmente reciben jubilosos los frutos de la siembra: su vivienda y la consolidación como cooperativa.

Es así como el pasado sábado 5 de julio de 2008, la Cooperativa 13 de Enero fue el punto de convergencia donde se fusionaron diez cooperativas de vivienda diseminadas en El Salvador y dos nuevos grupos en formación (Mayé y El Limón). La escena predominante en el lugar fue de hermandad, júbilo y el reforzamiento de valores solidarios, en donde el éxito de una es compartida por las otras, pero también donde el fracaso es asumido por todas las demás cooperativas, porque están convencidas que el cooperativismo de vivienda es la alternativa para reivindicar la condición de excluidos del sistema. Los representantes, protagonistas de ese día inolvidable para el cooperativismo de vivienda en El Salvador, dieron sus testimonios, estaban viendo lo que en un momento les pareció lejano, imposible de lograrlo: la tan ansiada vivienda.



Las familias en momentos de tomar posesión de sus viviendas del complejo habitacional de la cooperativa La Libertad 13 de Enero.



CENTRO COOPERATIVO SUECO



Manifestaciones solidarias

“Cada gota de sudor que nosotros derramamos se están viendo en las casas construidas”. **ACOVHSAL.**

“... estaba dando con la piocha, pensaba ¿será posible esto?, hasta que vi ampollas [llagas] en mis manos, entonces creí”. **ACOVIVAMSE.**

“Esta mañana maravillosa, estoy felicitando a la cooperativa 13 de Enero. Me acuerdo que cuando vine a trabajar [en las jornadas solidarias] vi por primera vez las estrellas de día”. **ACOVI-13 de Mayo.**

“...nuestro sueño era un terreno y una casita. Después de tantos años nos dimos cuenta que solos no podíamos, la clave era la unión entre iguales”.
“Las reuniones fueron el pan de cada día, la capacitación, nuestra fortaleza; la organización, nuestra herramienta”.
Integrante Cooperativa 13 de Enero.

Voces de la 13 de Enero

“Para mi familia implica la herencia, para no seguir alquilando, tenemos que cuidarla y mejorarla para vivir mejor”.
Patricia Yaneth Hernández, casa # 10.

“Siento mucha alegría, fue un esfuerzo grande, nos privamos de la diversión por trabajar en la construcción de las casas, pero sé que hoy vendrán días mejores para compartir con mi familia”. **Iris González de Díaz, casa # 3.**

“Honestamente, es uno de los mejores éxitos de mi vida. Nunca pensé en llegar a tener vivienda, creí que iba a alquilar siempre. Hoy que ya tengo las llaves en mi mano, lo que confirma es que un sueño se hace realidad”. **Luis Felipe Rodríguez, casa # 27.**

Créditos:

Textos:

Julio César Caledonio
Mario Roberto Quezada
Pedro Fernando Cornejo Reyes

Diseño y diagramación:

Pedro Fernando
Cornejo Reyes

Revisión de textos:

Alma Daysi Rivera
Pedro Fernando Cornejo Reyes

Documento

Especial 2008

Ciudad Delgado,
noviembre 2008